

# CONCIERTO ORACIÓN

## Centro Infanta Elena – 29 de abril, 2023

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas;  
me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre.

Aunque camine por caminos oscuros, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sostienen.  
Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me ungas la cabeza con perfume, y mi copa está  
llena.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor por años sin fin. (Salmo 23-22)

*Este salmo es uno de los más comentados y rezados a lo largo de los siglos, tanto por la tradición judía como por la cristiana. Es un texto hermoso y poético, que nos habla de la ternura de Dios y de los sentimientos que experimenta quien se encuentra con Él. Esta tarde vamos a aprovechar este texto y vamos a repasar el salmo, teniendo en cuenta el tiempo de Pascua. A lo largo de la Pascua vamos leyendo en los Evangelios los distintos encuentros de los discípulos con Jesús resucitado. Nos vamos a acercar esta tarde a esos encuentros a través de este salmo de alegría, paz, seguridad, confianza y vida con Dios.*

### CANTO: **ME ATREVERÉ**

Me atreveré a reír, me atreveré a vivir.  
Por tu fuerza yo Señor, me atreveré a sentir.  
Me atreveré a escucharte, me atreveré a decir  
que te amo, que hoy te amo.  
Hoy Señor quiero decirte "sí", quiero decirte "sí"

### **El Señor es mi pastor, nada me falta**

Porque esto dice el Señor Dios: «Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré. Como cuida un pastor de su rebaño disperso, así cuidaré yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había perdido un día de oscuros nubarrones. Sacaré a mis ovejas de en medio de los pueblos, las reuniré de entre los países, las llevaré a su tierra, las alimentaré en los montes de Israel, en los valles y en todos los poblados del país. Las llevaré a los mejores pastos, tendrán sus establos en los montes más altos de Israel; se recostarán en los mejores prados y comerán pastos abundantes en los montes de Israel. Yo mismo alimentaré a mis ovejas y las haré reposar. Buscaré la oveja perdida, la recogeré; vendaré a las que están heridas; fortaleceré a la enferma; pero a la que está fuerte la guardaré: la alimentaré con justicia». (Ezequiel 34, 11-17)

### CANTO: **TU GUARDIÁN**

Alzo mis ojos a los montes. ¿De dónde me vendrá mi auxilio?  
El auxilio me viene del Señor que hizo cielos y tierra.  
Él no permitirá que tropiece tu pie, ni que duerma tu guardián.  
El Señor es tu guardián, el Señor es tu sombra, ni la Luna ni el Sol te cegarán.  
El Señor te guardará de todo mal. El Señor te protegerá  
Él guardará tu vida, guardará tu partida y tu regreso.

### **En verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas**

*Encontrar hierba en el desierto es muy difícil, pero si, además, la hierba es fresca, la alegría es más grande. Después de un camino difícil y seco, ver un prado invita a descansar. Y el agua no solo quita la sed, también limpia del polvo del camino y refresca. El sonido de la fuente relaja y hace olvidar el cansancio. La palabra de Dios es como agua en el desierto. Esta frase describe una situación pacífica, el modo en que nos gusta estar con el Señor. Un lugar de la naturaleza que ha creado para encontrarme con Él. Jesús buscó muchas veces un lugar tranquilo para rezar, ese prado de hierba fresca en el desierto.*  
Escuchad, cielos, y hablaré; oye, tierra, los dichos de mi boca; descienda como lluvia mi doctrina, destile como rocío mi palabra, como llovizna sobre la hierba. (Deuteronomio 32, 1-2)

### CANTO: **VESTÍOS CON LA TERNURA**

Vestíos con la ternura, ceñíos en el amor.  
Y la palabra final sea la paz del Señor

Vivirá el lobo con el cordero, el leopardo se tumbará con el cabrito, el ternero y el león comerán juntos: un muchacho será su pastor. (Isaías 11, 6)

**CANTO: VESTÍOS CON LA TERNURA**

Vestíos con la ternura, ceñíos en el amor.  
Y la palabra final sea la paz del Señor

Se hablaba de Jesús cada vez más, y acudía mucha gente a oírlo y a que los curara de sus enfermedades. Él, por su parte, solía retirarse lugares solitarios y se ponía a rezar. (Lucas 5, 15-16)

**CANTO: VESTÍOS CON LA TERNURA**

Vestíos con la ternura, ceñíos en el amor.  
Y la palabra final sea la paz del Señor

Que el Dios de la esperanza os llene de alegría y de paz viviendo vuestra fe, para que os llenéis de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo. (Romanos 15, 13)

**CANTO: VESTÍOS CON LA TERNURA**

Vestíos con la ternura, ceñíos en el amor.  
Y la palabra final sea la paz del Señor

**Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre.**

---

*Toda nuestra vida es un camino. A veces nos equivocamos y Jesús, como un Pastor adapta su paso a la necesidad de sus ovejas, busca un lugar bueno para ellas. Para los creyentes, decir esto es como decir que el Señor nos guía por el mejor camino, aunque no lo entendamos. Él nos lleva al mejor lugar que nosotros solos no podríamos encontrar. El pastor que cumple bien su trabajo, que cuida de su rebaño, lo alimenta, lo protege y lo guía por los caminos acertados, es un buen pastor. Jesús es buen pastor para todas las personas.*

Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el que no es pastor ni dueño de las ovejas, cuando ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba; y es que al que no es pastor no le importan las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este corral; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor. (Juan 10, 11-16)

**CANTO: TÚ, MI PILAR**

Mantendré los oídos abiertos los ojos atentos.  
Hoy te elijo, hoy te consagro para que estés siempre en mí.  
Mi corazón estará siempre en ti, mis ojos estarán siempre en ti.  
Tú, mi pilar, sostén de mi vida, apoyo en mis dudas, luz de mi camino  
Tú, mi pilar, transforma mi alma, trae paz, tráeme calma. Espero en ti

**Aunque camine por caminos oscuros, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sostienen.**

---

*Esta frase nos habla de los momentos de oscuridad en la vida. Incluso en esos momentos Dios nos lleva de la mano. Sabemos que Dios está con nosotros, y aunque haya malos momentos, Él sigue con nosotros y nos ayuda. Igual que les pasó a los discípulos cuando murió Jesús. Tuvieron miedo, se escondieron, huyeron... pero Jesús no los dejó solos...*

Estaban hablando de estas cosas, cuando él aparece en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros». Pero ellos, llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo: «¿Por qué os asustáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Tocadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo». Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como no acababan de creérselo por la alegría, les dijo: «¿Tenéis ahí algo de comer?». Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. (Lucas 24, 36-43)

**CANTO: TUYA Y NUEVA**

Enséñame a confiar en tu palabra, enséñame a creer, enséñame a darte gracias.  
Enséñame a vivir contigo, a no vivir de espaldas, a ver vida en la muerte.

Enséñame a ser fiel en lo pequeño, a compartir la vida que me das, que sólo en ti será... Tuya y Nueva.

*La verdadera razón de que nos sintamos seguros, de que no tengamos miedo, es que «Tú estás conmigo». Los prados frescos, el agua, la protección frente a los enemigos... todo es bueno, pero saber que Tú, Jesús, caminas a nuestro lado es lo más importante.*

Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré. Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé el Espíritu Santo, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque vive con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me presentaré ante él». (Juan 14, 14-21)

#### CANTO: **ERES**

iOh, Señor!, en ti he confiado, pongo en tus manos mi espíritu.  
iOh, Señor!, me has redimido y en ti se alegra mi corazón.  
Eres mi fuerza y mi morada,  
eres la voz de mi madrugada,  
eres mi roca y mi torre fuerte, eres, Señor.  
Eres amor Dios bueno y justo,  
eres mi canto y mi refugio,  
eres hermoso y luz del mundo, eres, Señor.  
iOh, Señor!, bendito siempre, alfa y omega, principio y fin.  
iOh, Señor!, mi ser te adora y en tu presencia quiero vivir.

#### **Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me untas la cabeza con perfume, y mi copa está llena.**

*La ley del alojamiento era sagrada en el desierto para los semitas. Cuando alguien es acogido, invitado a comer, se convierte en intocable para los enemigos, no se pueden acercar a él. Echar aceite sobre un huésped era un signo de respeto que se podía tener con él. La copa llena es, igualmente, un signo de la generosidad con el huésped. No recibe sólo lo necesario. Es una imagen de Dios que nos da todo lo que Él sabe que necesitamos. Y se da a sí mismo, como hemos visto en la Semana Santa. Generosidad total. Y estar así con Dios nos hace sentirnos más fuertes que los problemas. Con el Señor ya hemos vencido.*

Después de esto Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció así: estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no pescaron nada.

Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús apareció en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis peces». La echaron, y no podían sacarla, por la gran cantidad de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor». Al oír que era el Señor, Pedro, que estaba desnudo, se puso la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no estaban lejos de la orilla, llevando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven una hoguera con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Traed los peces que acabáis de coger». Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red llena de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: «Vamos, almorzad». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos. (Juan 21, 1-14)

#### CANTO: **ALELUYA NICO**

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.  
Si sientes que Cristo en ti vivo está grita fuerte en tu alma ¡Aleluya!  
Si piensas que el mundo aún puede cambiar grita fuerte en tu alma ¡Aleluya!

#### **Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin fin.**

*"Tu bondad y tu misericordia me acompañan". No se trata de una compañía breve, sino de una protección continua. Cuando el salmista dice "todos los días de mi vida" es en todos, en los que estoy contento y me pasan cosas buenas, en los que me pasan cosas malas, en los días que estoy con gente que me quiere, en*

*los días que estoy con gente que no me quiere, en el trabajo, con la familia, en el campo... todos los días de mi vida. Y cuando el salmista dice "la casa del Señor" la reconocemos enseguida: son sus brazos, su corazón, su casa, que es la nuestra, nuestro refugio. Estamos listos para salir a dar a otras personas su amor y su bondad, acompañados por el Señor todos los días de nuestra vida.*

Al llegar el día de Pentecostés estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un ruido, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas [...] Todo el mundo estaba impresionado y los apóstoles hacían muchos milagros y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían sus cosas y bienes y los compartían entre todos, según lo que necesitara cada uno. Acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo; y día tras día el Señor iba sumando más gente a los que se iban salvando. (Hechos 2, 1-4 y 43-47)

**CANTO: SOIS LA SAL**

Sois la sal, que puede dar sabor a la vida  
sois la luz, que tiene que alumbrar, llevar a Dios.

Como el pastor cuida de sus ovejas y las acompaña siempre, Dios nos envía en Pentecostés el Espíritu Santo para que no estemos solos. Mientras suena la siguiente canción, nos podemos acercar al altar y recoger una tarjeta con el texto del salmo para que podamos rezar con el texto durante esta la Pascua, para que "su amor y su bondad nos acompañen todos los días de nuestra vida"

*El significado del salmo solo lo podemos entender en el Nuevo Testamento: Jesús es la persona que confía en Dios, aún en medio de las dificultades, hasta dar su vida en la cruz. Por eso, el Padre le devuelve a la vida, sentándolo en su mesa, acogiéndolo en su Casa. Al mismo tiempo, Jesús es «el gran Pastor de las ovejas» y el Camino que nos lleva al Padre, es como la Puerta de entrada a la Casa de Dios. Él prepara para nosotros el banquete de su Cuerpo y de su Sangre, verdadero alimento de eternidad. Su amor es tan grande, que llega a dar la vida por sus ovejas. Con Él podemos atravesar sin miedo las dificultades, porque Él es la Resurrección y la Vida, Luz que brilla en la oscuridad, Fuente en el desierto para calmar la sed. Nos acompaña todos los días de nuestra vida.*

*Los que rezamos con este salmo nos dejamos guiar por Dios «en medio de la noche» y queremos vivir muy cerca de Él.*

**CANTO: EL SEÑOR ES MI PASTOR**

El Señor es mi pastor, nada me falta, el Señor es mi pastor.  
El Señor es mi pastor, nada me falta, el Señor es mi pastor.  
En praderas reposa mi alma, en su agua descansa mi sed.  
Él me guía por senderos justos por amor, por amor de su nombre.  
Aunque pase por valles oscuros ningún mal, ningún mal temeré  
porque sé que el Señor va conmigo, su cayado sostiene mi fe.  
Tú preparas por mí una mesa frente a aquellos que buscan mi mal.  
Con aceite me ungiste, Señor, y mi copa rebosa de ti.  
Gloria a Dios, Padre omnipotente, y a su Hijo Jesús, el Señor  
y al Espíritu que habita en el mundo por los siglos eternos. Amén.



[www.gropobetel.com](http://www.gropobetel.com)